

# Lengua y traducción II



# Proposiciones subordinadas adverbiales causales

- Nexos o conectores:

Porque:

Llegué tarde **porque no encontraba aparcamiento (indicativo)**

**No porque tú me lo pidas**, yo me callaré (subjuntivo cuando se niega la causa)

Gracias a que, a causa de que (locuciones con valor causal) SE CONSTRUYEN CON INDICATIVO

Gracias a que he estudiado mucho, he aprobado el examen

He llegado tarde a causa del tráfico

- PORQUE (matices)
- 1. No la esperes, **porque no puede venir (INDICATIVO)**
- **2.No porque esté** de viaje dejará de llamarme por teléfono (SUBJUNTIVO)
- 3. No vayas a su casa, porque **posiblemente/quizá** aún no haya vuelto del trabajo.
- Ve a su casa porque posiblemente pueda darte la respuesta
- Ya puedes ir a su casa /ve a su casa porque ya ha vuelto del trabajo

- Ya que (la más frecuente en el registro coloquial):

Marco no ha venido ya que está de viaje

- Puesto que (escrito)

Marco no ha venido puesto que está de viaje

- Dado que (escrito)

Mañana no hay clase dado que es sábado

- Pues (+ coloquial)

Mañana no hay clase pues es sábado

# El conector como

- Como no he estudiado, no puedo hacer el examen COMO + INDICATIVO y valor causal (la proposición causal se antepone siempre al verbo principal) Registro coloquial
- Como no estudies, no podrás presentarte al examen (COMO + SUBJUNTIVO valor condicional) Registro es coloquial)
- Si no estudias, no podrás presentarte al examen

- **Quizá** (-s)

-No veo a Mario en clase

-**Quizá** no ha venido / **quizá** no haya venido

- **Tal vez** voy/tal vez vaya

- **Es posible que** + SUBJUNTIVO

Es posible que esta noche vaya a tu casa

- **A lo mejor** + INDICATIVO

A lo mejor esta noche voy a tu casa

- **Probablemente** + SUBJUNTIVO

Probablemente vaya a tu casa

- **Posiblemente** + SUBJUNTIVO

Posiblemente vaya a tu casa



# PROPOSICIONES SUBORDINADAS

## ADVERBIALES FINALES p.111

- (yo) Estudio para (yo) aprender (para + infinitivo)
- (yo) He venido para que/a que me (tú) expliques las subordinadas (para que + subjuntivo)
- **Vine** para que me **explicaras** las subordinadas
- **..... Vendría** para que me **explicaras** las subordinadas

a fin de que, con el objeto de que, con  
el fin de que + SUBJUNTIVO  
a fin de, con el objeto de, con el fin de  
+ infinitivo

- Su uso es menos frecuente y más formal.
  1. Te pregunto esta información a fin de que me puedas ayudar a terminar mi trabajo
  2. Te he comprado este bolso con el fin de que lo uses todos los días.
  3. Me he sacado el carnet de conducir con el objeto de poder ir al trabajo en coche.



con la intención de que, con la idea de  
que, con vistas a que + subjuntivo  
con la intención de, con la idea de, con  
vistas a + infinitivo

- ESTOS CONECTORES SON DE USO POCO FRECUENTE EN EL REGISTRO COLOQUIAL.
- SE USAN MÁS FRECUENTEMENTE EN LA LENGUA CULTA.

# EN UNA ENTREVISTA DE TRABAJO

- He presentado la solicitud para este puesto/empleo con la intención de encontrar un trabajo más estimulante para mí.
- He presentado la solicitud para este empleo con la intención de que el jefe me ofrezca un trabajo mejor que el mío.

- Con vistas a que baje la tasa de desempleo, el gobierno presentará un paquete de medidas urgentes
- El gobierno ha promovido algunas leyes con vistas a que aumente el empleo en el sector turístico/a que se equipare el sueldo entre hombres y mujeres **sin que (+ subjuntivo)/para que no** haya desigualdad de género.

# Proposiciones subordinadas adverbiales condicionales

- Si bebo no conduzco/conduciré/imperativo C. POSIBLE
- Si bebes no conduzcas
- Si bebiera/bebiese no conduciría C. HIPOTÉTICA
- Si me hubiera tocado la lotería, me habría comprado un coche.
- Si no hubiera clase iría a la playa
- Si hubiese/hubiera bebido no habría conducido (hablamos de AYER, LA SEMANA PASADA, EL MES PASADO, EL AÑO PASADO.....)

**C. IMPOSIBLE. ES IMPOSIBLE PORQUE YA NO PUEDE VERIFICARSE ESA SITUACIÓN, YA QUE SE REFIERE AL PASADO**

# Como si + subjuntivo PERO NUNCA SE USA EL PRESENTE DE SUBJUNTIVO

- Se comporta como si ...FUERA..... su madre  
PRESENTE de indicativo + COMO SI + PRETÉRITO IMPERFECTO de subjuntivo

Se comportó /comportaba como si HUBIERA SIDO su madre.

# Por si + indicativo/subjuntivo

- He venido por si me necesitas (utilizo POR SI + INDICATIVO porque considero que hay MUCHAS posibilidades de que mi amigo me necesite para que le ayude)
- He venido por si necesitaras algo
- Te llamo esta tarde por si quieres venir conmigo
- Te llamo esta tarde por si quisieras venir conmigo

## Leer atentamente el siguiente texto:

Comencé a coleccionar rompecabezas cuando tenía quince años. Hoy no hay nadie en esta ciudad – dicen – más hábil que yo para armar esos juegos que exigen paciencia y obsesión.

Cuando leí en el diario que habían asesinado a Nicolás Fabbri, adiviné que pronto sería llamado a declarar. Fabbri, era director del Museo del Rompecabezas. Tuve razón: a las doce de la noche la llamada de un policía me citó al amanecer en las puertas del Museo.

Me recibió un detective alto, que me tendió la mano distraídamente, mientras decía su nombre en voz baja –Lainez- como si pronunciara una mala palabra. Le pregunté por la causa de la muerte:- veneno- dijo entre dientes.

Me llevó hasta la sala central del Museo, donde está el rompecabezas que representa el plano de la ciudad, con dibujos de edificios y monumentos. Mil veces había visto ese rompecabezas: nunca dejaba de maravillarme. Era tan complicado que parecía siempre nuevo, como si, a medida que la ciudad cambiaba, manos secretas alteraran sus innumerables fragmentos. Noté que faltaba una pieza.

Lainez buscó en su bolsillo. Sacó un pañuelo, un cortaplumas, un dado, y al final apareció la pieza. – Aquí la tiene. Encontramos a Fabbri muerto sobre el rompecabezas. Antes de morir arrancó esta pieza. Pensamos que quiso dejarnos una señal.

Miré la pieza. En ella se dibujaba el edificio de una biblioteca, sobre una calle angosta. Se leía, en letras diminutas, pasaje La Piedad.

- Sabemos que Fabbri tenía enemigos – dijo Lainez – Coleccionistas resentidos, como Santandrea, varios contrabandistas de rompecabezas, hasta un ingeniero loco, constructor de juguetes, con el que se peleó una vez.

- Troyes –dije -. Lo recuerdo bien.

- También está Montaldo, el vicedirector del Museo, que quería ascender a toda costa.

- ¿Relaciona a alguno de ellos con esa pieza? – Dije que no.

- ¿Ve la B mayúscula, de Biblioteca? Detuvimos a Benveniste, el anticuario, pero tenía una buena coartada. También combinamos las letras de la Piedad buscando anagramas. Fue inútil. Por eso pensé en usted.



# Textos

Identifica y explica los conectores que encuentres en estos textos.

Miré el tablero: muchas veces había sentido vértigo ante lo minucioso de esa pasión, pero por primera vez sentí el peso de todas las horas inútiles. El gigantesco rompecabezas era un monstruoso espejo en el que ahora me obligaban a reflejarme. Solo los hombres incompletos podíamos entregarnos a aquella locura. Encontré (sin buscarla, sin interesarme) la solución.

- Llega un momento en el que los coleccionistas ya no vemos las piezas. Jugamos en realidad con huecos, con espacios vacíos. No se preocupe por las inscripciones en la pieza que Fabbri arrancó: mire mejor la forma del hueco.

Lainez miró el punto vacío en la ciudad parcelada: leyó entonces la forma de una M.

Montaldo fue arrestado de inmediato. Desde entonces, cada mes me envía por correo un pequeño rompecabezas que fabrica en la prisión con madera y cartones. Siempre descubro, al terminar de armarlos, la forma de una pieza ausente, y leo en el hueco la inicial de mi nombre.

Pablo De Santis.

## Cuento Misterioso de la Maleta. de Juan Manuel Gisbart

La maleta apareció al atardecer en un extremo del andén de la estación. Parecía abandonada. Nadie había visto quién la había dejado allí. Se dedujo que podría ser un pasajero del expreso de media tarde.

El jefe de estación la llevó al depósito de equipajes. Era grande pero pesaba muy poco, como si estuviese vacía. Estaba cerrada con llave. No llevaba nombre ni etiqueta alguna. Era antigua y tenía el exterior muy desgastado. Daba la impresión de haber recorrido mucho mundo. Vino la noche. Nadie se presentó en busca de la maleta.

Pasaron seis días. Nadie reclamó la maleta ni preguntó por ella.

Llegaba la noche del séptimo día, el jefe de estación, tras comprobar que nadie lo veía, decidió abrirla. Se lo prohibía el reglamento que tenía colgado en su despacho, pero su curiosidad era cada vez más grande a cada hora.

-Seguro que está vacía- pensó mientras la colocaba sobre el mostrador de la consigna-pero hay algo en ella que me intriga. No es una maleta normal, ni mucho menos.

Con ayuda de un alambre delgado consiguió forzar las cerraduras.

Antes de levantar la tapa dudó. Nunca había abierto clandestinamente una maleta. Tuvo escrúpulos. Sintió aprensión. Le costó un buen rato decidirse. Al fin , con un gesto rápido, procedió.

Estaba, vacía, o casi. Había algo dentro, un papel cosido a la tela del forro. En él pudo leer: has abierto una de las maletas del hombre invisible. Un acto temerario de tu parte. Procura que no deje huella. Ciérrala inmediatamente; déjala donde la encontraste y no hables a nadie de los sucedido.

Ciertos hechos deben pasar inadvertidos.

El jefe de estación, impresionado cerró la maleta enseguida. Miró a su alrededor.

Estaba solo, pero se sentía observado. En cada sombra veía un posible delator.

En la oscuridad, llevó la maleta hasta el lugar del andén donde la había encontrado siete días antes.

Luego simuló retirarse a descansar tranquilamente, pero miraba de reojo a todas partes. Después cuando se convenció de que nadie le seguía, dio un rodeo. Buscaba un escondrijo donde quedar al acecho.

Pronto lo encontró. Se introdujo en la cantina. Estaba solitaria y a oscuras.

A través de los cristales, a una cierta distancia, veía la maleta. Nadie se acercó a ella.

Estuvo largo tiempo vigilando. Nada raro vio. Dieron la una y las dos. La maleta continuaba en su sitio. Dieron las tres: todo igual. Más tarde se durmió. Al día siguiente la maleta ya no estaba allí.

No hubo manera de saber quién se la había llevado.


Solo el jefe de la estación, para sus adentros, se creía medio capaz de adivinarlo.

# Unamuno,

## *Del sentimiento trágico de la vida.*

“Varias veces, en el errabundo curso de estos ensayos, he definido, a pesar de mi horror a las definiciones, mi propia posición frente al problema que vengo examinando, pero sé que no faltará nunca el lector, insatisfecho, educado en un dogmatismo cualquiera, que se dirá: "Este hombre no se decide, vacila; ahora parece afirmar una cosa, y luego la contraria: está lleno de contradicciones; no le puedo encasillar; "¿qué es?". Pues eso, uno que afirma contrarios, un hombre de contradicción y de pelea, como de sí mismo decía Job: uno que dice una cosa con el corazón y la contraria con la cabeza, y que hace de esta lucha su vida. Más claro, ni el agua que sale de la nieve de las cumbres.

Se me dirá que esta es una posición insostenible, que hace falta un cimiento en que cimentar nuestra acción y nuestras obras, que no cabe vivir en contradicciones, que la unidad y la claridad son condiciones esenciales de la vida y del pensamiento, y que se hace preciso unificar éste. Y seguimos siempre en lo mismo. Porque es la contradicción íntima precisamente lo que unifica mi vida, le da razón práctica de ser.

16/05/2016  más bien es el conflicto mismo, es la misma apasionada incertidumbre lo que unifica mi acción y me hace vivir y obrar”

# Niebla

- “¡No, no te muevas! —le ordené.

—Es que... es que... —balbuceó.

—Es que tú no puedes suicidarte, aunque lo quieras.

—¿Cómo? —exclamó al verse de tal modo negado y contradicho.

—Sí. Para que uno se pueda matar a sí mismo, ¿qué es menester? —le pregunté.

—Que tenga valor para hacerlo —me contestó.

—No —le dije—, ¡que esté vivo!

—¡Desde luego!

—¡Y tú no estás vivo!

—¿Cómo que no estoy vivo?, ¿es que me he muerto? —y empezó, sin darse clara cuenta de lo que hacía, a palparse a sí mismo.

—¡No, hombre, no! —le repliqué—. Te dije antes que no estabas ni despierto ni dormido, y ahora te digo que no estás ni muerto ni vivo.

—¡Acabe usted de explicarse de una vez, por Dios!, ¡acabe de explicarse! —me suplicó consternado—, porque son tales las cosas que estoy viendo y oyendo esta tarde, que temo volverme loco.

—Pues bien; la verdad es, querido Augusto —le dije con la más dulce de mis voces—, que no puedes matarte porque no estás vivo, y que no estás vivo, ni tampoco muerto, porque no existes...

16/05/2016  
—¿Cómo que no existo? —exclamó.

- —No, no existes más que como ente de ficción; no eres, pobre Augusto, más que un producto de mi fantasía y de las de aquellos de mis lectores que lean el relato que de tus fingidas venturas y malandanzas he escrito yo; tú no eres más que un personaje de novela, o de nivola, o como quieras llamarle. Ya sabes, pues, tu secreto.
- Al oír esto quedóse el pobre hombre mirándome un rato con una de esas miradas perforadoras que parecen atravesar la mira a ir más allá, miró luego un momento a mi retrato al óleo que preside a mis libros, le volvió el color y el aliento, fue recobrándose, se hizo dueño de sí, apoyó los codos en mi camilla, a que estaba arrimado frente a mí y, la cara en las palmas de las manos y mirándome con una sonrisa en los ojos, me dijo lentamente:
  - —Mire usted bien, don Miguel... no sea que esté usted equivocado y que ocurra precisamente todo lo contrario de lo que usted se cree y me dice.
  - —Y ¿qué es lo contrario? —le pregunté alarmado de verle recobrar vida propia.
  - —No sea, mi querido don Miguel —añadió—, que sea usted y no yo el ente de ficción, el que no existe en realidad, ni vivo, ni muerto... No sea que usted no pase de ser un pretexto para que mi historia llegue al mundo...”

# En torno al casticismo

•“Las olas de la historia, con su rumor y su espuma que reverbera al sol, ruedan sobre un mar continuo, hondo, inmensamente más hondo que la capa que ondula sobre un mar silencioso y a cuyo último fondo no llega el sol. Todo lo que cuentan a diario los periódicos, la historia toda del «presente momento histórico», no es sino la superficie del mar, una superficie que se hiela y cristaliza en los libros y registros, y una vez cristalizada así, una capa dura, no mayor con respecto a la vida intrahistórica que esta pobre corteza en que vivimos con relación al inmenso foco ardiente que lleva dentro. Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de los millones de hombre sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que como la de las madreporas suboceánicas echa las bases sobre que se alzan los islotes de la historia. Sobre el silencio augusto, decía, se apoya y vive el sonido; sobre la inmensa humanidad silenciosa se levantan los que meten bulla en la historia. Esa vida intrahistórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentira que suele ir a buscar al pasado enterrado en los libros y papeles, y monumentos, y piedras”.